

ct

La casa - Intrahistoria de una mudanza

de
Alma Vidal

(fragmento en castellano)

JULIA

Las despedidas. A quién le gusta decir adiós. Decir adiós es decir 'hola' por última vez. Es mirar desde la puerta y alzar la marcha. Es cortar el hilo del ahora y entregarse a los recuerdos. Deberían enseñarnos a hacerlo de niños. En su lugar reponen eternamente el pez de colores. Nos cuentan historias, mentiras en píldoras para poder huir del adiós. Nos enseñan el gesto pero no su cruda realidad. Así que levantamos la mano, inconscientes, durante el resto de nuestra vida. Lo que asusta del adiós son dos cosas. La primera es el estrepitoso fragmento de vacío entre la partida y el nuevo aterrizaje. La segunda son las ganas de volver, el miedo a haberse confundido. Pese a esto, todos nos convencemos y rezamos por que lo que venga sea mejor.

Lo peor es cuando uno dice adiós sin quererlo. Cuando te obligan a despedirte. Cuando aún no era el momento.

Quien se marcha no vuelve. Quien se queda no espera, de alguna manera también se marcha. Qué difícil es soltar, dejar ir. Dejar atrás. Partir.

*Despierta una casa con su vida familiar en el ajetreo intermitente de una mudanza.
Se llena la escena de personajes, con cajas y prisas en las manos, que cruzan el espacio ocupándose y desocupándose.*

I

HIJA

¿Has visto la caja roja?

HIJO

¿Qué hay en la caja roja?

HIJA

Si te lo dijera entonces no sería la caja roja.

HIJO

No sé dónde está la caja roja.

HIJA

Juraría que estaba por aquí.

HIJO

Pues ya no está.

HIJA

¿Cómo que no está?

HIJO

¿Qué te pasa con la caja roja?

HIJA

Es de antes.

HIJO

Antes eras rara.

HIJA

Me he hecho mayor.

HIJO

Sigues siendo rara.

HIJA

Mierda... No está.

JUAN

Julia, ¿la vajilla de tu madre?

ABUELA

No la toques, ¡desgraciado! Esa me la regaló mi padre cuando cumplí veintiún años para el ajuar.
¡No la toques, no la toques!

MADRE

Mamá, deja que Juan embale las cosas. Está en el armario de la cocina.

ABUELA

¡Que no, que no! ¡Antes muerta!

JUAN

Lo embalamos cuando se acueste por la noche.

MADRE

Gracias.

HIJO

Mamá, ¿la comida del gato?

MADRE

En su sitio.

JUAN

¿No ha comido ya?

HIJO

Está nervioso.

MADRE

Hijo, no des más de comer al gato.

ABUELA

Deja a Leopoldo en paz. Me lo vas a volver gordo.

HIJO

¿Y el perro?

JUAN

También ha comido.

HIJO

¿Habéis visto al perro?

MADRE

¿Has mirado en el jardín?

HIJO

No está.

JUAN

Estará también nervioso.

ABUELA

Pues claro que están nerviosos, esto vuelve loco a cualquiera.

HIJA

Mamá, ¿has cogido tú la caja roja?

MADRE

No. ¿Has mirado en tu cuarto?

HIJA

Te estoy preguntando por algo.

ABUELA

Niña, no le hables así a tu madre.

HIJO

Joder con la caja de los huevos.

ABUELA

Y tú no le hables así a tu hermana.

MADRE

Juan, ¿bajas tú las cajas del cuarto? Pedro échale una mano.

HIJO

¿Por qué yo?

MADRE

Te tendrás que acostumbrar a las escaleras si te vas a quedar con la buhardilla.

HIJO

No es justo.

MADRE

La vida es injusta de vez en cuando.

HIJA

Ale, a cargar, como los adultos.

HIJO

Tú no te metas.

HIJA

La buhardilla tiene un precio.

HIJO

¿Y a ti qué? Si te vas a marchar igual.

HIJA

Si tuviese la buhardilla...

HIJO

Mis cojones.

MADRE

Ya está bien.

JUAN

¿Me ayuda alguien con esto?

HIJO

Para algo que hace.

MADRE

Último comentario que te escucho.

HIJO

Que te jodan.

MADRE

¡Mamá! ¡Mamá, cuidado con eso!

ABUELA

¡Déjame! ¡Es mi vajilla! ¡No la toques!

HIJA

Abuela, espera, déjame que te ayude.

ABUELA

Tu madre la quiere tirar, que yo lo sé. Como tiraría todas mis cosas si pudiera. ¿A que sí, Julita?
Pero se va a tener que esperar a que esté muerta.

MADRE

Mamá...

HIJA

Deja, ya me encargo yo.

MADRE

Gracias.

JUAN

Agarra de ahí. Se cae... ¡se cae!

HIJO

¡Joder!

HIJA

Bueno...

MADRE

¡Las cajas! ¿Qué ha pasado?

ABUELA

Al niño le falta un hervor.

MADRE

Pedro...

JUAN

Nada, culpa mía, no lo tenía bien sujeto. ¿Vamos otra vez?

HIJO

Sí.

HIJA

Abuela, ¿esto cuántos años tiene?

ABUELA

Más que tú y cuesta el doble.

MADRE

Mamá, ¿has guardado ya toda tu ropa?

ABUELA

Ya te he dicho que de aquí no me mueve ni el maligno. Si me quieres sacar de esta casa que sea con los pies por delante, que yo ya no estoy para trotes. Bastante con que me trajiste aquí. Por borrica, que eres más terca que tu padre.

MADRE

Si no lo recoges tú, lo recojo yo.

ABUELA

No se te ocurra.

MADRE

Mamá, por favor...

HIJA

Yo tampoco quiero irme.

MADRE

No empieces.

HIJA

¿Has visto la caja roja?

MADRE

Ya te he dicho que no.

HIJO

Que nadie ha visto tu caja roja.

HIJA

¿Y a ti quién te ha preguntado, pedazo de inútil?

HIJO

Dime qué hay.

HIJA

Paciencia para aguantarte.

JUAN

A mí me pareció ver ayer una caja roja en el cuarto de la abuela.

ABUELA

¡Ahí no entra ni Cristo!

HIJA

Por favor, abuela, déjame mirar.

ABUELA

¡Te corto el pie que pongas en ese cuarto!

MADRE

Mamá, pónnoslo fácil.

ABUELA

Y un cuerno. ¿Has llamado ya a los del vivero?

MADRE

Mamá, no me voy a llevar el manzano.

ABUELA

Ni a mí tampoco.

MADRE

Por favor...

HIJA

A mí me parece bien llevarse el manzano.

JUAN

¿Qué pasa con el manzano?

ABUELA

¡Que no me movéis de aquí sin él!

Timbre.

MADRE

¿Quién llama?

HIJO

Igual es papá.

Silencio.

JUAN

Voy yo. Amalia, preguntan por ti.

HIJO

¿Quién pregunta por ti?

ABUELA

¿Desde cuándo preguntan por ti?

HIJA

Solo es un amigo.

MADRE

Dile que pase.

HIJA

No está esto para que pase nadie.

HIJO

Seguro que es por eso.

HIJA

Cállate.

JUAN

Venga, hay que bajar más cosas.

HIJO

Joder...

MADRE

Pedro, luego no me vengas...

HIJO

No me jodas con la buhardilla. Haz lo que quieras con ella y con la casa de los huevos. Me voy a vivir con mi padre.

MADRE

¡Pedro!

ABUELA

Es igualito que...

MADRE

Mamá, no digas eso.

ABUELA

Pero sabes que es verdad.

MADRE

Aún es muy joven.

ABUELA

Ya apunta maneras. Igual tienes que dejar que se vaya.

MADRE

Realmente no quiere irse.

ABUELA

Pues por eso. Ya se dará cuenta.